

EL CIELO O EL INFIERNO

MATEO 25:31-46



La eternidad se compone de dos elementos: cielo e infierno y el viaje a estos lugares depende de dos condiciones: pecado y santidad y a la vez esto acontece de una decisión: arrepentimiento de corazón o seguir pecando por gusto; la realidad de estos dos elementos es que están y uno es agradable y el otro desagradable, el cielo preparado para los discípulos de Cristo y el infierno preparado para satanás y sus ángeles mas no para los hombres, sin embargo muchos hombres querrán ir a ese lugar por el rechazo al plan de salvación que Cristo trazo.

Vemos en este pasaje un **reclamo** y una **felicitación**; a los **primeros** los felicita por hacer la obra del evangelio con amor, sin negar nada, por invertir en las almas, por demostrar con hechos su amor por Jesús; a los **segundos** les reclama por su dureza de corazón por haberse negado a predicar con amor, por negarse a servir con sus bienes a la expansión del evangelio, por haber trabajado con desagrado, por no fijarse en la necesidad de otros y por no demostrar amor al prójimo, a la obra redentora del señor y por el rechazo y desamor por Jesús.

OBRANDO SIN AMOR. 3 Juan 9-10.

La obra del evangelio es una responsabilidad de todos y a eso fuimos llamados, sin embargo muchos.

- Se niegan a predicar el evangelio y hacer discípulos para Cristo.
- Retienen de su obligación financiera para la expansión del evangelio que es el que cubre las necesidades de los necesitados.

- Las riquezas, la pobreza, la falta de estudio, el mucho conocimiento, las ocupaciones, el miedo y la falta de amor son la disculpa de muchos para no comprometerse en la obra del señor.

El señor Jesús hace un comparativo en el comportamiento de un creyente a otro, recordando que esta hablando entre conocedores de la palabra de Dios y es a ello tanto a creyentes de corazón como a creyentes de palabra o simpatizantes que les aclara que todos tienen el deber de trabajar con amor e invertir en la obra pero diferencia entre quienes lo hacen con amor y por amor y quienes lo hacen por apariencia, que son los que todo lo critican y a todo le pone problema son los delicados y los religiosos.

OBRANDO CON AMOR. 1 Corintios 16:14.

Quienes entienden el valor del evangelio, el amor de Cristo y la importancia de las almas.

- No se cansa de la predicación del evangelio.
- Invierte: sus finanzas, sus bienes, su fuerza y con amor produce y se reproduce en la obra del señor.
- Busca con amor cubrir las necesidades de los demás y se esfuerza por alcanzarlos con el mensaje de la palabra de Dios.
- Hace de Jesucristo su mas grande motivo y con orgullo hace la obra de amor llegando a cada corazón la solución de vida mas grande que alguien puede necesitar ¡la salvación!

A esta clase de creyentes el señor los felicita y les llama benditos de mi padre que debiera ser para cada creyente el reto de todos los días agradar a Cristo sirviendo a otros por amor.

LAS OVEJAS. Representan a la iglesia humilde, sencilla, servicial y entregada por entero a la causa de Cristo por amor. Para esta clase de Iglesia será el “venid, benditos de mi padre, heredad el reino preparado para vosotros desde antes de la fundación del mundo” ¡que premio!

LOS CABRITOS. Representa la iglesia rebelde, altiva, critica, impositiva, sin amor, dura, sin afecto, odiosa, que cuando hace un servicio lo cobra, representa a la gente que hace la obra sin amor y que todo lo quiere a su propia manera y para quien los sentimientos ajenos no cuentan, para estos será el “apartaos de mi, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles” ¡que miedo!

Apocalipsis 21:27. Tremendo pensar que al cielo no entrara nada inmundo y que negarse hacer la obra de Cristo priva la entrada al cielo, luego que solemne responsabilidad de predicar el evangelio y servir a Cristo con amor llevando su bendita palabra a otros corazones.